



Eure

Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales

Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago

eure@puc.cl

ISSN: 0251-7161

CHILE

2003

Axel Borsdorf

CÓMO MODELAR EL DESARROLLO Y LA DINÁMICA DE LA CIUDAD LATINOAMERICANA

Eure, mayo, año/vol. 29, número 086

Pontífica Universidad Católica de Chile

Santiago, Chile

pp. 37-49

Axel Borsdorf *

Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana**

Abstract

When in 1976 the first models of the Latin American city were published, the subcontinent was still under the economical influence of the strategy of industrialization for imports substitution. Economic and planning processes, even in the urban space, were strongly directed by the State. Since this time, all Latin American countries -with the exception of Cuba- changed to a new economic paradigm, based on neoliberalism, and a strong influence of globalization is to be noticed. The retreat of the State, privatization and de-regulation allow investors, planners and citizen much more liberties. All this can be noticed in the structure of the cities. Therefore it is time to adapt the models, which should be generalizations of reality, to the now existing structure of the cities. In order to demonstrate the dynamics of urban structuring, the urban development is modelled in four eras which are identified as the period of the colonial town, the sectoral town, the polarised town and, at least, the fragmented town. The attempt was to keep as much elements of former models in the new one and to differ the newest period of urban development very clearly from the former epochs.

Keywords: Latin American cities, urban models, German urban geography.

Resumen

Cuando en 1976 los primeros modelos de la ciudad latinoamericana fueron publicados, la región estaba todavía bajo la influencia económica de la estrategia de industrialización para la sustitución de importaciones. Los procesos económicos y de planificación, aun en el espacio urbano, estaban fuertemente dirigidos por el Estado. Desde entonces, todos los países latinoamericanos -con excepción de Cuba- cambiaron a un nuevo paradigma económico, basado en el neoliberalismo, y se percibe la fuerte influencia de la globalización. La retirada del Estado, la privatización y la desregulación permitieron a los inversores, planificadores y ciudadanos mayores libertades. Todo esto puede ser observado en la estructura de las ciudades. Por tanto, es tiempo de adaptar los modelos, los cuales deben ser generalizaciones de la realidad, a la estructura actual de las ciudades. En orden a demostrar las dinámicas de la estructuración urbana, el desarrollo urbano es modelado en cuatro momentos, los cuales son identificados como el período de la ciudad colonial, la ciudad sectorial, la ciudad polarizada y finalmente, la ciudad fragmentada. Se intenta mantener elementos de modelos anteriores en uno nuevo, así como diferenciar con claridad el periodo mas reciente del desarrollo urbano de épocas anteriores.

Palabras clave: ciudades latinoamericanas, modelos urbanos, geografía urbana alemana.

1. Introducción

Los modelos como abstracciones de la realidad cuentan con una larga tradición en las ciencias regionales, tanto en Europa como en Estados Unidos. En este sentido, los primeros esfuerzos de los estudiosos de estas ciencias fueron dirigidos a la comprensión de la estructura urbana, generalizada por la famosa Escuela de Ecología Social de Chicago en modelos desarrollados ya en los años '20.

EURE

Con diferentes métodos y dispares resultados, los autores de la Escuela de Chicago trataron de representar los principios de la estructuración urbana en las ciudades estadounidenses. Este esfuerzo se prolongó hasta algunas décadas después de terminada la Segunda Guerra Mundial, momento en el cual algunos autores alemanes recogieron el tema, desarrollando modelos urbanos para diferentes regiones culturales. Tomando parte en esta discusión, en 1976 dos geógrafos alemanes contribuyeron con modelos de la ciudad latinoamericana, los cuales -si bien diferían en detalles- apuntaban a una misma idea principal.

Poco tiempo después, otros autores se integraban al debate, presentando modificaciones -como Mertins y Gormsen (Mertins, 1980)- o introduciendo ideas nuevas, como el modelo perfil de Gormsen (1981). En 1982, Borsdorf publicó una primera síntesis de la discusión alemana con un modelo que incluía tanto la discusión antigua como algunas ideas de la primera contribución estadounidense, representada por el modelo de Griffin y Ford (1980). Posteriormente, otros autores estadounidenses como Deler (1989), Crowley (1995 y 1998) y el mismo Ford (1996) tomarían parte en la discusión en curso.

En los últimos años, ésta se vio dinamizada por nuevos esbozos que intentaron incorporar las nuevas tendencias en la estructura urbana latinoamericana, la cual puede ser observada desde hace unos treinta años en ciudades de la región. Meyer y Bähr (2001) modelaron estos nuevos elementos para el caso de Santiago de Chile; Janoschka (2002c) hizo otro tanto en su modelo de la ciudad de Buenos Aires y Borsdorf (2002a) remodeló su esquema basado en observaciones y estudios en Santiago, Lima, Quito y Ciudad de México, dando como resultado un nuevo ensayo. Estudiando los diferentes diseños, Bähr, Borsdorf y Janoschka llegaron a un modelo común, el cual fue presentado en diciembre de 2002 y que constituye la base del presente artículo.

Los diferentes modelos se distinguen según sus dimensiones temporales y espaciales. Éstos revelan el estado actual o el desarrollo continuo, así como también las dimensiones de latitud y longitud (plano) o la tercera dimensión (perfil). El cuadro 1 muestra elementos de una tipología de los modelos de la ciudad latinoamericana.

Cuadro 1. Elementos de una tipología de modelos de la ciudad latinoamericana en la literatura alemana y estadounidense

	Modelo de la situación actual	Modelo del desarrollo urbano
Plano	Bähr (1976); Griffin & Ford (1980); Mertins (1981); Crowley (1995 y 1998); Ford (1996); Meyer & Bähr (2001); Janoschka (2002).	Borsdorf (1976, 1982 y 2002); Borsdorf, Bähr & Janoschka (2002).
Perfil		Gormsen (1981)

Fuente: Elaboración propia.

Este artículo intenta presentar un nuevo ensayo de un modelo adaptado a las tendencias urbanísticas de las últimas décadas, así como los factores de la transformación económica y la globalización que han modificado en gran parte la estructura urbana.

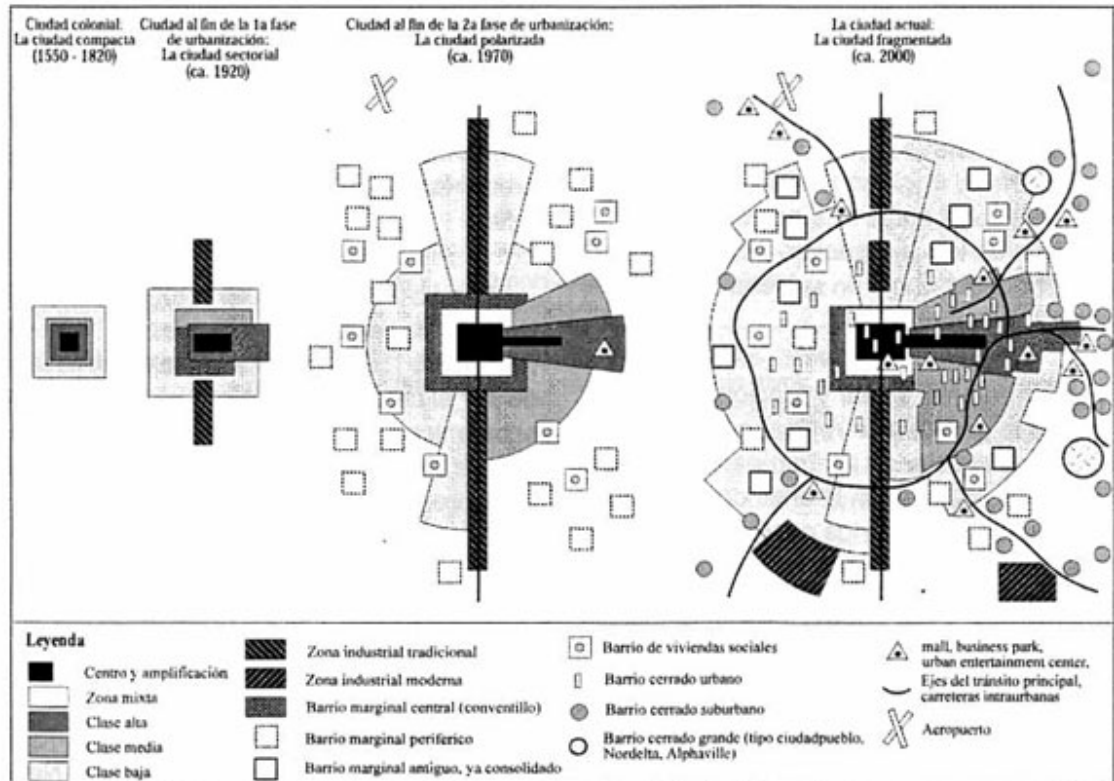
2. Advertencias preliminares

La figura 1 muestra esquemas estructurales generalizados de la ciudad en América Latina, situados siempre al final de importantes fases de la urbanización, como son la época colonial (1820), la primera fase de urbanización influida fuertemente por la inmigración europea (1920),

EURE

la segunda fase de urbanización marcada por el éxodo rural y la migración interna (1970) y la ciudad contemporánea (2000). En estas etapas, la ciudad cambió desde un cuerpo muy compacto a un perímetro sectorial, desde un organismo polarizado a una ciudad fragmentada.

Figura 1. El modelo del desarrollo estructural de la ciudad latinoamericana.



Fuente: Borsdorf, Bähr & Janoschka (2002), adaptado por Borsdorf.

Las firmas significan elementos socio-espaciales (distribución de las clases sociales) y económicos (industria, infraestructura de comercio y servicios, aeropuerto, tránsito), así como también elementos del desarrollo urbano (consolidación, vivienda social). Como la intensificación de la segregación socio-espacial bajo la forma de los barrios cerrados es muy significativa para la ciudad contemporánea, estos desarrollos urbanos son clasificados en tres tipos.

El texto siguiente interpreta los esquemas de cada época. Un diagrama sinóptico resume los factores de influencia a la respectiva estructura de la etapa del desarrollo urbano específico.

3. La época colonial: la ciudad compacta

Hacia 1573, la localización, fundación y planificación de ciudades en las colonias hispanoamericanas estaba claramente reglamentada por las "Ordenanzas de Descubrimiento y Población" (Wilhelmy & Borsdorf, 1984; Bähr & Mertins, 1995). Las capitales fueron ubicadas en el centro de sus regiones administrativas y en valles o cuencas con condiciones de clima sano. La **plaza mayor**, denominada originalmente **plaza de armas**, constituía tanto el centro de cada ciudad como la estructura clave para la red de calles urbanas. Además, la plaza actuaba como el

EURE

núcleo de la vida social. La posición social de cada uno de los ciudadanos estaba determinada por la distancia de su casa respecto de la plaza principal.

La pendiente social y funcional desde el centro a la periferia se reflejaba en la estructura social circular de los barrios. Cerca de la plaza estaba instalada la aristocracia, formada por las familias de los conquistadores, los funcionarios de la corona y los encomenderos o grandes hacendados. El círculo siguiente era ocupado por la clase media, formada por comerciantes y artesanos. En este barrio se ubicaba por lo general el mercado municipal. En el último círculo, el más periférico, vivían los "blancos pobres", los indios y mestizos.

De esta manera, una fuerte centralización, un gradiente social centro-periferia y el principio de una estructuración socio-espacial en círculos son las características de la ciudad colonial en Hispanoamérica.

Durante el período temprano del desarrollo urbano en Brasil hubo también otras condiciones básicas. Inicialmente, las ciudades lusoamericanas no solamente fueron utilizadas para el tránsito marítimo portugués hacia las colonias asiáticas. El *hinterland* no fue de interés para los portugueses. Para asegurar las bases en la costa brasileña era necesario fortificarlas contra las fuerzas europeas competidoras. Es por eso que el plano rectangular de las calles no apareció tan esquemático como en las ciudades abiertas españolas. Otra diferencia fue la orientación creciente de las ciudades lusoamericanas hacia el comercio. Al otro lado, las ciudades en los dos sub-regiones culturales del Nuevo Mundo se parecieron en la gradiente social centro-periferia, que -debido a la ubicación de muchas ciudades brasileñas frente al mar-, resultó en una estructura más como medialuna en comparación con los centros urbanos en Hispanoamérica, donde nacieron estructuras completamente circulares en las cuencas intramontanas. En el modelo solamente está representada la estructura de ciudades no porteñas.

Condiciones básicas de la formación de la ciudad colonial fueron su orientación hacia un solo centro (plaza), un desarrollo lento, causado por el crecimiento natural, una orientación económica de la colonia basada en la explotación de recursos naturales y una sociedad estable pre-industrial colonial (Figura 2)¹.

EURE

Figura 2. Diagrama sinóptico del desarrollo urbano, político, social y económico en América Latina desde la época colonial hasta hoy .

Fase	1500-1820	1820-1920	1920-1970	1970 hasta hoy
Desarrollo urbano	Época colonial	Primera fase de urbanización	Segunda fase de urbanización	Reestructuración
Modelo urbano de la fase específica				
Principio de la estructuración espacial	Pendiente centro-perifera	Linealidad	Polarización	Fragmentación
Símbolo	Plaza	<i>Boulevard</i> (paseo, prado, alameda)	Barrio alto ↔ barrio marginal	Barrios cerrados, malls, business parks
Crecimiento	Crecimiento natural	Inmigración (europea)	Migración interna	Estancamiento demográfico en las metrópolis, crecimiento en ciudades de tamaño intermedio por migración
Estilos arquitectónicos	Renacimiento, barroco	Clasicismo o historicismo	Moderno	Postmoderno
Circulación	Tracción a sangre (caballo, carretas)	Ferrocarril, tranvía	Metro, buses, colectivos, suburbanos, automóvil	Autopista intraurbana, predominio de la propiedad del automóvil, tecnologías digitales que posibilitan el trabajo a distancia.
Política externa	Colonia	Panamericanismo hispano → estado nacional panamericanismo continental	Autarquismo → posición entre los mundos 1, 2 ó 3	Panamericanismo militar → neocolonialismo estadounidense
Desarrollo económico	Explotación	Economía agraria interna → economía de exportación de recursos	Desarrollo hacia adentro, industrialización para la sustitución de importaciones	Desarrollismo → dependentismo → neoliberalismo: transformación económica, globalización
Desarrollo socio-político	Sociedad colonial	Conservadurismo → liberalismo	Populismo, socialismo	Redemocratización después de gobiernos militares, orientación capitalista aun bajo gobiernos de la izquierda

Fuente: Borsdorf (2002), adaptado de Borsdorf, Bähr & Janoschka (2002).

4. La primera fase de rápida urbanización (1820-1920): la ciudad sectorial

En las primeras décadas del siglo XIX, la mayoría de las colonias españolas en el Nuevo Mundo obtuvo su independencia. El cambio político-económico causó -con un cierto retraso- la reestructuración del organismo urbano, ante todo en lo relativo a la estructura social y económica. A muchos de los nuevos Estados llegaron inmigrantes europeos: éstos eran comerciantes, industriales, artesanos y agricultores. De Europa provenían además las modas urbanísticas, como el *boulevard* francés de la época de Haussmann, denominada **alameda**, **paseo** o **prado**, y la **villa** europea.

El principio de estructuración espacial más típico de esta época es la diferenciación sectorial orientada a estructuras lineales. En el modelo, este principio se evidencia claramente en el crecimiento de los sectores de la clase alta, que se orientó al *boulevard* principal, y en el desarrollo de las primeras zonas industriales, establecidas cerca de las líneas ferroviarias que conectaban la ciudad con el resto de cada país. Hasta 1920 la industrialización no estaba muy desarrollada, dado que las economías nacionales permanecían ancladas todavía en la exportación de productos agrícolas y recursos minerales. No obstante, los primeros barrios obreros se desarrollaron en las casas abandonadas por la clase alta, bajo la forma de conventillos, tugurios o vecindades.

El desarrollo sectorial rompe la estructura circular de la ciudad colonial. En este proceso confluyen la expansión lineal del centro, que pasa de ser un centro administrativo (en la época colonial) a un centro comercial, el crecimiento lineal de los barrios altos con villas modernas orientadas a amplios paseos, prados o alamedas, y el sector ferroviario.

En esta época, los sectores claves de la economía nacional pasaron a manos de empresas extranjeras. Debido a la influencia de las empresas extranjeras, cuando comenzaron a gobernar partidos liberales a partir de la década de 1850 la economía fue transformada en una economía de exportación de recursos naturales, abierta a los mercados en Europa y Estados Unidos. La influencia económica más poderosa pasó de Francia a Inglaterra y posteriormente a Estados Unidos, pero el principio de un "desarrollo hacia afuera" nunca fue modificado. No obstante, sí lo hicieron las ideas políticas. El panamericanismo de Simón Bolívar fue sucedido por la idea del Estado nacional, importado desde Europa; sin embargo, y con la creciente influencia estadounidense, la doctrina Monroe (1823) ganó importancia y fundó un sentimiento panamericano nuevo, en que se ocultaba ya el imperialismo político y económico de Estados Unidos.

5. La segunda fase de rápida urbanización (1920-1970): la ciudad polarizada

Entre 1920 y 1930, el objetivo del "desarrollo hacia fuera" en América Latina comenzó a ser desplazado por el paradigma del "desarrollo hacia adentro"; bajo este nombre se conoció una política económica que apuntaba a la sustitución de importaciones mediante industrias bajo el control del Estado. Por otra parte, ciertas tendencias espaciales de los periodos anteriores se intensificaron. La industrialización rápida alrededor de las líneas ferroviarias y las autopistas reforzó el crecimiento de algunos sectores. En las primeras décadas de esa época, los barrios de la clase baja y de grupos marginales se expandieron en el centro a través de estructuras en forma de pasaje, llamadas "cité" o "casita" en Chile y "vecindad" en México. Éstas eran construcciones que imitaban el modelo del conventillo, construidas de una manera parecida.

Simultáneamente -o poco tiempo después-, nacieron los barrios marginales periféricos (**callampas**, **barriadas**, **villas miserias**), localizados tanto en nichos no edificadas dentro del perímetro urbano como en lotes aislados fuera de la ciudad. Al mismo tiempo, también fueron construidos barrios de vivienda social en la periferia urbana.

EURE

Al otro lado de la ciudad, los ricos se alejaban cada vez más del centro de la ciudad. Barrios exclusivos con casas y *bungalows*, calles amplias y extensas áreas verdes proliferaron en el "barrio alto" de cada ciudad. Hacia el final de esta época nacen los primeros centros comerciales, como réplicas de los *shopping centers* estadounidenses, y rápidamente devinieron en focos del crecimiento de nuevos barrios de lujo. Aparecieron también los primeros clubes de campo (*country clubs*), implementando la idea de un estilo de vida campestre dentro de la ciudad. Esta idea fue importada desde Estados Unidos, país en que la oposición contra la ciudad existía desde la fundación del Estado, a diferencia de América Latina, el continente más urbanizado del mundo. Es importante mencionar también que hacia el fin de esta época fueron construidas torres de departamentos bien protegidas por servicios de seguridad, y se comenzaron a cerrar las primeras calles mediante barreras y cercos.

En este tiempo, el contraste entre una ciudad rica y una ciudad pobre se fue intensificando cada vez más. La polarización resultó del principio de estructuración espacial más importante seguido por otro principio subordinado: el del crecimiento celular fuera del perímetro urbano.

Motores del desarrollo urbano y la estructuración en las formas descritas fueron la industrialización, el poder estatal en la economía y la planificación y el éxodo rural que produjo un rápido crecimiento de la población urbana a través de flujos migratorios internos. Las ideas políticas propias de esta época fueron el populismo o el socialismo, basados ambos en modelos de una economía nacional cerrada y protegida, y un papel rector del Estado.

Esta fase de urbanización estaba representada en los modelos de la ciudad latinoamericana de los años '70 y '80. Muy característica de esta época fue la movilidad horizontal y vertical, simbolizada en algunos modelos (Bähr, 1976; Mertins, 1980; Borsdorf 1982) mediante flechas. Importantes flujos migratorios se dirigieron a los conventillos centrales, y desde ahí hacia los barrios marginales periféricos. Estos flujos son considerados como ejemplos de la movilidad vertical hacia la vivienda social; sin embargo, y al otro lado, también eran observados flujos contrarios.

6. La fase más reciente del desarrollo urbano en América Latina (1970 hasta hoy): la ciudad fragmentada

Hoy en día solamente dos principios estructurales del pasado todavía continúan vigentes: la tendencia sectorial-lineal y el crecimiento celular, pero en una forma marcadamente diferente a las fases anteriores de desarrollo. El ferrocarril, motor del crecimiento lineal en el siglo XIX, y las pocas autopistas centrífugas perdieron importancia. Solamente la construcción de nuevas autopistas intraurbanas modernizadas y ampliadas con capital privado facilitó la aceleración del tránsito, y las zonas periféricas y periurbanas volvieron a ser atractivas para las clases medias y altas (Meyer & Bähr, 2001). Por una parte, la extensión de las autopistas acentuó las estructuras lineales, y por otra, constituyó un antecedente para la formación de estructuras de nodos fragmentados que hoy son las más notables en el perímetro urbano.

También el segundo principio de la antigua estructuración espacial está sujeto a las condiciones del desarrollo urbano (post) moderno. Elementos celulares en la periferia, como barrios marginales y viviendas sociales, pueden ser observados solamente en algunas ciudades, especialmente aquellas caracterizadas por un alto porcentaje de extrema pobreza. En otras ciudades, elementos urbanísticos de dimensiones imposibles de alcanzar en el pasado se encuentran en proceso de realización. Así, en Buenos Aires se sitúan los megaemprendimientos, proyectos urbanísticos de 1.600 y más hectáreas, con miles de casas para los ricos. El más grande de estos proyectos, el **Nordelta**, está planificado como ciudad-pueblo para aproximadamente 140.000 habitantes (Janoschka, 2002a). Mientras, en São Paulo, es proyectada Alphaville. Se trata de un área gigante, amurallada y asegurada por sofisticadas instalaciones de seguridad, que ofrece a sus habitantes centros de comercio, espacios de

EURE

entretenimiento y puestos de trabajo en los sectores de comercio, servicios y también en el sector secundario (Coy & Pöhler, 2002).

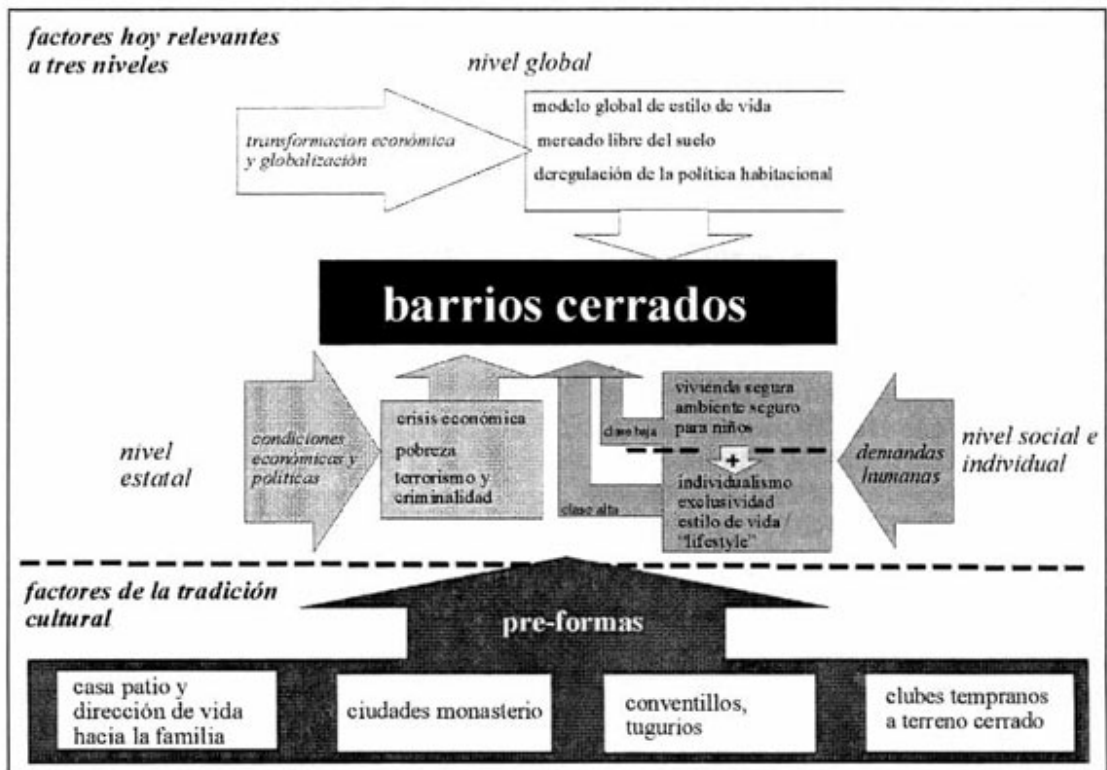
En Chile, fuera del perímetro urbano se urbanizaron terrenos; en estas zonas rurales, y debido a la jurisdicción vigente, cada lote o **parcela de agrado** debe tener más de 5.000 metros cuadrados (Rovira, 2002). En las zonas rurales, una división de terrenos inferior a este tamaño está prohibida. La justificación de esta ley era la protección de la propiedad campesina; sin embargo, hoy en día ésta no constituye una barrera para los compradores pudientes. Las urbanizaciones en la zona rural rápidamente alcanzaron superficies de 30 a 50 hectáreas. Los compradores de lotes de 5.000 metros especulan que bajo la presión del desarrollo de la urbanización, el terreno sería declarado terreno urbanizado en el futuro. Entonces, los lotes podrían ser divididos y vendidos con alta ganancia especulativa.

Las modificaciones de los elementos lineales y celulares aquí descritos pueden ser interpretadas como formas especiales del principio de estructuración espacial que caracteriza la dinámica urbana actual, y que transforma la estructura de las ciudades latinoamericanas de una forma muy significativa. Se puede denominar a este principio como fragmentación, una nueva forma de separación de funciones y elementos socio-espaciales, ya no -como antes- en una dimensión grande (ciudad rica-ciudad pobre, zona habitacional-zona industrial), sino en una dimensión pequeña. Elementos económicos y barrios habitacionales se dispersan y mezclan en espacios pequeños: urbanizaciones de lujo se localizan en barrios muy pobres; centros de comercio se emplazan en todas partes de la ciudad; barrios marginales entran en los sectores de la clase alta. Este desarrollo se hace posible solamente a través de muros y cercos, barreras con que se separan y aseguran contra la pobreza las islas de riqueza y exclusividad. Pero hay que mencionar también que el fenómeno de los muros no es privativo de los barrios de la clase alta: los barrios de clase media y baja también se amurallan, y se observa este fenómeno de igual manera en los barrios marginales.

Los **barrios cerrados** son urbanizaciones con dos o más departamentos o casas que cuentan con una infraestructura común y se encuentran cercados por muros o verjas, separados del espacio público mediante una barrera o puerta y vigilados por guardias o cámaras de video. A nivel de infraestructura, sus instalaciones pueden incluir áreas verdes, equipamientos deportivos (canchas de tenis o de golf, etc.), áreas infantiles, piscina, sauna y *club house*. Un edificio alto de departamentos constituye un barrio cerrado si cuenta con un guardia o cámara de video y con instalaciones comunes para todos sus habitantes (Borsdorf, 2002a). En Chile, estos barrios cerrados se llaman **condominios** (Borsdorf, 2000); en Argentina, **barrios privados** (Janoschka, 2002c); en Ecuador, **conjuntos** o **urbanizaciones cerradas** (Kohler, 2002) y en México, **fraccionamientos cerrados** (Cabrales & Zamora, 2002; Ickx, 2002) o **condominios** (Kanitscheider, 2002).

Las condiciones básicas del desarrollo de estos barrios cerrados ya no son investigadas en profundidad. Algunas interpretaciones fueron desarrolladas -entre otros- por Borsdorf (2000 y 2002a), Meyer y Bähr (2001), Pöhler (1999) y Rovira (2002). La figura 3 es un intento de visualizar los diferentes flujos de influencia en este fenómeno.

Figura 3. Condiciones básicas para el desarrollo de barrios cerrados en América Latina.



Fuente: Elaboración propia.

Un segundo elemento de la fragmentación de las ciudades latinoamericanas lo constituyen las tendencias de localización de elementos funcionales en el espacio urbano. En este sentido, el comercio minorista resulta un buen ejemplo. En algunas ciudades, el centro urbano era capaz de ganar importancia a través de medidas de *upgrading* (galerías o pasajes comerciales, remodelación de estaciones de metro, etc.). Pero también en estas ciudades la estructura del consumo en el centro urbano perdió su importancia predominante. Mucho más importantes son los *malls* y *shopping centers*, y aun los primeros *urban entertainment centers*. Originalmente orientados a los barrios de los estratos altos, hoy en día estas infraestructuras se dispersan a lo largo de todo el perímetro urbano.

En este proceso, para el sector industrial también perdió importancia la orientación del factor de localización dominante, las líneas del tránsito interurbano. Nuevos parques industriales, así como también como los *business parks*, se pueden ubicar en lugares muy diferentes.

En el modelo, la fase de fragmentación está simbolizada por la libre distribución de zonas industriales, por la localización de centros comerciales en toda la ciudad, orientados a las autopistas intraurbanas y aeropuertos y por la presencia de barrios cerrados en todo el perímetro urbano y en la periferia extramuros. A este respecto, y en tanto fenómeno de gran visibilidad, los barrios cerrados pueden ser clasificados en tres tipos: urbanos, suburbanos y gigantes (para una tipología de barrios cerrados más detallada véase Borsdorf, 2000). Los barrios cerrados urbanos son urbanizaciones densas, que frecuentemente adoptan la forma de casas estandarizadas. Comúnmente, sus habitantes pertenecen a la clase media y baja. También hay complejos de edificios altos o manzanas que fueron cercados posteriormente. Comparados con éstos, los barrios cerrados suburbanos constituyen generalmente edificios más amplios,

EURE

equipados con extensas áreas verdes e infraestructura de lujo, y son habitados por familias de clase media alta y alta. Aunque solamente en muy pocas ciudades existen barrios cerrados periféricos gigantes (como **Nordelta** en Buenos Aires o **Alphaville** en São Paulo), éstos ya fueron incorporados al modelo.

El modelo también refleja el proceso de consolidación en barrios marginales antiguos. Originalmente percibidos como "barrios de la miseria", muchos de ellos fueron significativamente consolidados: cabañas y "mediaguas" se transformaron en casas de materiales concretos, que cuentan con infraestructura urbana como electricidad y alcantarillado; escuelas, mercados y tiendas abrieron sus puertas, y aun áreas verdes y plazas fueron incorporadas. También los barrios de grupos marginales emplazados en el centro (**conventillos, tugurios, vecindades**) están en proceso de disminución, en virtud de programas de renovación urbana o debido a presiones del mercado de suelo.

Y por fin, el modelo también se refiere al crecimiento del espacio urbano, que ya no es más causado por la presión migratoria. La demanda y consumo de espacio constituyen una última característica del desarrollo postmoderno de la ciudad latinoamericana.

7. ¿Son todavía útiles los modelos sobre la estructura o el desarrollo urbano?

La elaboración de modelos sobre la estructura o el desarrollo urbano para distintos tipos culturales de ciudades del mundo constituye una particularidad de la geografía urbana alemana. Cabe preguntarse si la elaboración de modelos -una meta del conocimiento científico de la modernidad- resulta todavía adecuada en una época postmoderna. Mientras ciertas estructuras se disuelven, la importancia de los estratos sociales disminuye y se incrementa la relevancia de grupos de "estilo de vida". Al tiempo que la movilidad vertical entre clases sociales es un proceso lento, el cambio entre diferentes estilos de vida puede tener lugar en forma muy rápida. En Europa y Estados Unidos se hace evidente que las diferencias entre campo y ciudad disminuyen cada vez más, y emerge una nueva categoría espacial, la "post-suburbia". Aunque estas tendencias todavía se concentran en los países industrializados, en esta época de globalización es solamente cuestión de tiempo para que estos fenómenos puedan ser observados también en América Latina.

¿Son los modelos urbanos según especificaciones culturales todavía adecuados en la época de la globalización? ¿No tienden a la aproximación a nivel global de las estructuras urbanas, así como los hábitos de consumo y los estilos de vida? La cuestión respecto de la convergencia o divergencia de estructuras y procesos urbanos cuenta con una cierta tradición (Hofmeister, 1996; Bähr & Mertins, 1995), y la respuesta que plantea que todavía existen factores y elementos dependientes de la cultura regional (Lichtenberger, 1996) tiene valor hasta hoy en día. En este sentido, el ensayo aquí presentado se entiende como antítesis a una tesis generalizada acerca de la globalización. El proceso de globalización, que sufrimos y disfrutamos al mismo tiempo en los ámbitos de la economía, la política, la cultura, la información y el conocimiento, ha reforzado las redes globales influyendo fuertemente en las estructuras urbanas, pero no sólo en la dirección de una homogeneización, sino también en la acentuación de particularidades locales o regionales. En este sentido, más que hablar de "globalización", creemos que "glocalización" es una posible interpretación de los procesos que observamos como testigos de esta época.

En el sistema de división del trabajo global, continentes, Estados, regiones y ciudades se ubican en diferentes posiciones. Es por eso que los "espacios internacionales", que forman parte de la sociedad global y que reflejan un cierto estilo de vida, tienen en diferentes regiones un peso muy distinto. Los modelos pueden hacer transparentes estos procesos, y el uso de los mismos puede también sensibilizar ante el patrimonio cultural específico. Por eso, al final de este ensayo confesamos una clara adhesión a la elaboración de modelos urbanos, y su ocupación continua ante las especificidades de las ciudades latinoamericanas.

¹ El símbolo ® significa "sucedido por".

8. Referencias bibliográficas

Bähr, J. (1976). "Neuere Entwicklungstendenzen lateinamerikanischer Großstädte". *Geographische Rundschau*, 28, 4: 125-133.

_____ (1986). "Innerstädtische Wanderungsbewegungen unterer Sozialschichten und peripheres Wachstum lateinamerikanischer Metropolen (mit Beispielen aus Santiago de Chile und Lima)". Kohut, K. (ed.), *Die Metropolen in Lateinamerika - Hoffnung und Bedrohung für den Menschen*. Eichstätter Beiträge 18: 143-177.

Bähr, J. & G. Mertins (1981). "Idealschema der sozialräumlichen Differenzierung lateinamerikanischer Großstädte". *Geographische Zeitschrift*, 69, 1: 1-33.

_____ (1995). "Die lateinamerikanische Großstadt. Verstädterungsprozesse und Stadtstrukturen". *Erträge der Forschung*, 288. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

Blakely, E. J. & M. G. Snyder (1997). *Fortress America. Gated Communities in the United States*. Cambridge: Lincoln Institute of Land Policy.

Borsdorf, A. (1976). "Valdivia und Osorno. Strukturelle Disparitäten in chilenischen Mittelstädten". *Tübinger Geographische Studien*, 69.

_____ (1982). "Die lateinamerikanische Großstadt. Zwischenbericht zur Diskussion um ein Modell". *Geographische Rundschau*, 34, 11: 498-501.

_____ (1994). "Die Stadt in Lateinamerika. Kulturelle Identität und urbane Probleme". *Geographie und Schule*, 16, 89: 3-12.

_____ (1998). "Vom Casco Colonial zum Barrio Amurallado: Wohnformen in lateinamerikanischen Städten". Kaller-Dietrich, M. (ed.), *Recht auf Entwicklung?* Frankfurt: Jahrbuch des Österreichischen Lateinamerika-Instituts, 81-105.

_____ (2000). "Condominios in Santiago de Chile als Beispiele sozialräumlicher Segregationstendenzen von Ober- und Mittelschicht in lateinamerikanischen Städten". *Peripherie, Zeitschrift für Politik und Ökonomie in der Dritten Welt*, 20, 80: 25-40

_____ (2002a). "Condominios en Santiago de Chile, Quito y Lima: tendencias de la segregación socio-espacial en capitales andinas". Cabrales, L. F. (ed.), *Ciudades cerradas - países abiertos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/UNESCO: 581-610.

_____ (2002b). "La segregación socio-espacial en América Latina bajo la influencia de la globalización". Luzón, J. L. (ed.), *Documentos del III Seminario Medamérica*. Barcelona (en prensa).

_____ (2002c). "Vor verschlossenen Türen. Wie neu sind die Tore und Mauern in lateinamerikanischen Städten?". *Geographica Helvetica*, 4: 238-244.

_____ (2003). "Urbane Transformation in Lateinamerika. Von der polarisierten zur fragmentierten Stadt". *GW-Unterricht* (en prensa).

Borsdorf, A., J. Bähr & M. Janoschka (2002). "Die Dynamik stadtstrukturellen Wandels im Modell der lateinamerikanischen Stadt". *Geographica Helvetica*, 4: 300-310.

EURE

Cabral, L. F. & E. Canosa (2002). "Nuevas formas y viejos valores: urbanizaciones cerradas de lujo en Guadalajara". Cabral, L. F. (ed.), *Ciudades cerradas - países abiertos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/UNESCO: 93-116.

Caldeira, T. (1996). "Building up wall: the new pattern of spatial segregation in São Paulo", *International Sociological Science Journal*. 48: 55-56.

Coy, M. & M. Pöhler (2001). "Wohnghettos der Privilegierten. Die Fragmentierung der brasilianischen Stadt. Fallbeispiele aus Rio de Janeiro und São Paulo". *Matices. Zeitschrift zu Lateinamerika, Spanien und Portugal*, 8, 29: 8-12.

_____ (2002). "Condominios fechados und die Fragmentierung der brasilianischen Stadt". *Geographica Helvetica*, 4: 264-277.

Crowley, W. K. (1995). "Order and disorder - a model of Latin American urban land use". *APCG Yearbook*, 57: 9-31.

_____ (1998). "Modelling the Latin American city". *The Geographical Review*, 88, 1: 127-130.

Deler, J. P. (1989). "Quartiers populaires et structuration de l'espace urbain. Un modèle latino-américain. Pauvreté et développement dans les pays tropicaux". *Hommage à Guy Lasserre*. Bordeaux: 475-486.

Ford, L. R. (1996). "A new and improved model of Latin American city structure". *The Geographical Review*, 86, 3: 437-440.

Gans, P. (1992). "Phasen der wirtschaftlichen Entwicklung und ihre Auswirkungen auf das Großstadtwachstum in Lateinamerika". Reinhard, W. & P. Waldmann (eds.), *Nord und Süd in Amerika*. Freiburg: 212-224.

Geraiges de Lemos, A., F. Capuano & R. P. Pérez (2002). "Las metrópolis del Cono Sur: O retorno à cidade medieval: os condomínios fechados da metrópole paulistana". Cabral, L. F. (ed.), *Ciudades cerradas - países abiertos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/UNESCO: 217-235.

Gilbert, A. (1994). *The Latin American City*. Londres: LAB.

Gormsen, E. (1981). "Die Städte in Spanisch-Amerika. Ein zeit-räumliches Entwicklungsmodell der letzten hundert Jahre". *Erdkunde*, 35, 4: 290-303.

Griffin, E. & L. Ford (1980). "A model of Latin American city structure". *Geographical Review*, 70, 4: 397-422.

_____ (1993). "Cities of Latin America". Brunn, S. & J. Williams (eds.), *Cities of the World*. New York: World Regional Urban Development: 225-265.

Hidalgo, R. (1999). "Continuidad y cambio en un siglo de vivienda social en Chile (1892-1998). Reflexiones a partir del caso de la Ciudad de Santiago". *Revista Geográfica Norte Grande*, 26: 69-77.

Ickx, W. (2002). "Los fraccionamientos cerrados en la Zona Metropolitana de Guadalajara". Cabral, L. F. (ed.), *Ciudades cerradas - países abiertos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/UNESCO: 117-145.

EURE

Hofmeister, B. (1996). *Die Stadtstruktur. Ihre Ausprägung in den verschiedenen Kulturräumen der Erde*, 3 Auflage. Erträge der Forschung 132. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

Janoschka, M. (2000). "Reich und arm in Buenos Aires. Barrios privados als neue Form der Suburbanisierung". *Praxis Geographie*, 30, 12: 60-62.

_____ (2002a). "Stadt der Inseln. Buenos Aires: Abschottung und Fragmentierung als Kennzeichen eines neuen Stadtmodells". *RaumPlanung*, 101: 65-70.

_____ (2002b). *Wohlstand hinter Mauern. Private Urbanisierungen in Buenos Aires*. Viena: ISR-Forschungsbericht 27.

_____ (2002c). "Urbanizaciones privadas en Buenos Aires: ¿hacia un nuevo modelo de ciudad latinoamericana?". Cabrales, L. F. (ed.), *Ciudades cerradas - países abiertos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/UNESCO: 287-318.

Kanitscheider, S. (2002). "Condominios und Fraccionamientos Cerrados in Mexiko-Stadt. Sozialräumliche Segregation am Beispiel abgesperrter Wohnviertel". *Geographica Helvetica*, 4: 253-263.

Kohler, P. (2002). "Geschlossene Wohnkomplexe in Quito. Naturraum und rechtliche Rahmenbedingungen als Einflußgrößen für Verbreitung und Typisierung". *Geographica Helvetica*, 4: 278-289.

Lichtenberger, E. (1996). *Stadtmodelle. Reflexionen zur Forschungsgeschichte*. Berlin: Berliner Geographische Studien 44.

Lopes de Souza, M. (1993). *Armut, sozialräumliche Segregation und sozialer Konflikt in der Metropolitanregion von Rio de Janeiro. Ein Beitrag zur Analyse der "Stadtfrage" in Brasilien*. Tübingen: Tübinger Geographische Studien 111.

Mertins, G. (1980). "Typen inner- und randstädtischer Elendsviertel in Großstädten des andinen Südamerikas". *Lateinamerika Studien*, 7: 269-295.

Meyer, K. & J. Bähr (2001). "Condominios in Greater Santiago de Chile and their impact on the urban structure". *Die Erde*, 132, 3: 293-321.

Pöhler, M. (1999). *Zwischen Luxus-Ghettos und Favelas. Stadterweiterungsprozesse und sozialräumliche Segregation in Rio de Janeiro: Das Fallbeispiel Barra da Tijuca*. Tübingen: Kleinere Arbeiten aus dem Geographischen Institut der Universität Tübingen 21.

Rovira, A. (2002). "Los barrios cerrados de Santiago de Chile: en busca de la seguridad y la privacidad perdidas". Cabrales, L. F. (ed.), *Ciudades cerradas - países abiertos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/UNESCO: 351-369.

Svampa, M. (2001). *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Biblos.

Valenzuela, A. (2002). "Las nuevas centralidades: fragmentación, espacio público y ciudadanía". Cabrales, L. F. (ed.), *Ciudades cerradas - países abiertos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/UNESCO: 31-64.

Viera, M. M. (1986). "Condominios exclusivos: um estudio de caso". *Revista Brasileira de Geografia*, 48, 1: 63-81.

EURE

Wehrhahn, R. (2000). "Megastadt São Paulo -Lebensverhältnisse und Umweltbedingungen". Karrasch, H. (u.a.), Megastädte -Weltstädte (Global Cities). *HGO-Journal*, 15: 105-118.

Wilhelmy, H. & A. Borsdorf (1984, 1985). "Die Städte Südamerikas". *Urbanisierung der Erde*, 3, 2.

* **Axel Borsdorf**, Director del Institut für Stadt- und Regionalforschung de la Academia Austriaca de Ciencias. E-mail: axel.borsdorf@oeaw.ac.at